

EL ABOGADO EN EL SERVICIO PÚBLICO

JESÚS RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ*

Se me pidió por un estimado amigo y compañero de trabajo, que en esta ceremonia en la que se exalta la memoria de nuestro queridísimo amigo el Sr. licenciado Álvarez Soberanis, hiciera uso de la palabra diciéndome además que este era deseo asimismo de su viuda, mucho le agradezco a ambos, especialmente a usted señora esta distinción.

El gran honor que representa, se traduce en inmensa satisfacción, solamente opacada por los sentimientos de tristeza al ya no estar con nosotros, sentimientos encontrados, pues también experimento el gran orgullo de poder decir que fue mi amigo.

Conocí de nombre al señor Lic. Álvarez Soberanis, o sea, por su prestigio, hace muchos años; pues su presencia en las aulas universitarias y su destacada labor en los muy diversos cargos que desempeñó, era imposible que pasaran inadvertidos no sólo para quienes estamos por razón de nuestro trabajo dentro del sector público, sino también por la sencilla razón de que su actividad día con día marcaba huella de prestigio que su sapiencia y honestidad reflejaban en el ámbito jurídico.

Años después, tuve la suerte de que un amigo mutuo nos pusiera en contacto, confirmando desde la primera ocasión en que tuve la gran oportunidad de tratarlo, hasta mi última plática –que fue propicia para conocer a su familia– de refrendar los anteriores conceptos.

Esto aconteció ocho días antes de su fallecimiento, en que sin saberlo nos dimos un último abrazo y estreché su mano con el cálido afecto que el inspiraba, diciéndonos un adiós que creímos temporal, pero que por desgracia fue para siempre; momento que quedará imborrable en mi memoria, pues aún en ese instante como en otros anteriores tuvo palabras de aliento, que como una enseñanza siempre tendré presente sobre todo en los momentos difíciles que surgen –como en la de todos– en la vida, y que no fue más que continuación de muchas otras ocasiones en que el desempeño de nuestros respectivos puestos originaban y en los que siempre aquilaté más que como reuniones de trabajo, como nutriente permanente de lo que debe ser la calidad humana, basándose en su capacidad y honradez en el más amplio sentido de estos conceptos.

Mi reconocimiento de alabanza no está solo, hay muchos testigos que pueden dar fe de ella, pues en su paso por las Secretarías de Industria y Comercio, de Relaciones Exteriores, de Hacienda y Crédito Público, en la Comisión Nacional de Valores, en la Misión de México ante las Naciones Unidas en Nueva York, en la Secretaría de Energía,

* Presidente del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal. Palabras dirigidas en el homenaje póstumo al Lic. Jaime Álvarez Soberanis en el Museo de la Ciudad de México, organizado por el Departamento del Distrito Federal el 7 de febrero de 1996.

Minas e Industria Paraestatal y en el Departamento del Distrito Federal, no sólo dejó amigos, sino una enseñanza, confirmación de su sabiduría de la que igualmente fueron espejo las cátedras que impartió sobre problemas Socio-Económicos y Políticos de México, Derecho Financiero, Derecho Administrativo y el Régimen Jurídico de la transferencia de Tecnología y las Inversiones Extranjeras, en diversas Universidades, como la Iberoamericana, la Panamericana, la Autónoma Metropolitana, la Escuela Libre de Derecho y la Universidad Nacional Autónoma de México; quedando además como obra imperecedera de sus conocimientos los libros que llegó a publicar, entre ellos los intitulados "El Régimen de las Inveniones y Marcas y de la Transferencia Tecnológica"; "El Régimen Jurídico y la Política en Materia de Inversiones Extranjeras en México", "México Retos y Oportunidades para el Año 2000", así como muchas otras, abarcando igualmente artículos y ensayos, documentos imborrables que también constituyen constancia del maestro en la vida y en la cátedra.

Los que recibimos la comprensión, la amistad y el apoyo del maestro Álvarez Soberanis, necesitamos expresar lo que significaba para nosotros, ya que la enseñanza, orientación y ejemplo a que me he referido, hace que lo veamos como un pilar fundamental del prestigio que su presencia dejó en toda su trayectoria. Puede decirse que fue un hombre de carácter firme, de elevada inteligencia y de cultura amplísima, cuyo significado especial para mí que siempre me he desempeñado en el sector público, esencialmente en la administración de Justicia, fue una afirmación de que la ruta que hemos seguido vale la pena; pues hay personas como él que con el ejemplo de su vida nos restituyen la seguridad, certeza y confianza en la vida, factores adversos pudieran desalentarnos.

Quisiera seguir prolongando mis palabras, dando rienda suelta sólo a mi sinceridad más que a la elocuencia, pues elocuencia es el sólo pronunciar el nombre de Jaime Álvarez Soberanis, ya que en él se encierran no sólo los valores antes mencionados, sino también la virtud, la bondad, el esfuerzo, el desinterés y el gran amor por su esposa, sus hijos y en general por su familia; toda vez que para recibir amor es necesario darlo, él lo dió y con creces; pero ante lo limitado del tiempo y con la seguridad de que quienes me sucedan en el uso de la palabra, sabrán mejor que yo, dibujar con mayor claridad y con elegancia quién fue, solo agrego que cultivó el más grande don que puede existir en el espíritu de un hombre, como el de saber ser amigo y recordando a Gustavo Radbruch, repito lo que él refiriéndose al eminente jurista Franz Von Liszt, decía con palabra inspirada: "Luz de Fuego", como la mejor metáfora para denotar el modo de ser de Liszt. Fuego porque era un temperamento cálido y vivaz; luz de una razón 'superior'. Iguales ideas podemos expresar de nuestro amigo que se alejó, pues también, fue luz y fuego al cual como pudo haber dicho Pablo Neruda se ocupó de dar y volver a dar, porque el que da no se termina, ya que en él hay pulpa divina, lo cual lo hace permanecer con una presencia viva en espíritu y en verdad entre nosotros como luz que ilumina y fuego que nos da el calor de que sus valores y su amistad nos prodigaron.

DESCANSE EN PAZ.

MUCHAS GRACIAS.